



PATRIMONIO UC



## Ejercicio en 1 Acto

DIRECCIÓN: Raúl Osorio  
Tutor: Aldo Bernal  
Pupilos: Pachi Torreblanca  
Soledad Henríquez  
Andrés Krug

El ejercicio pantomímico que presentamos ahora, es un borrador de una experiencia que debería continuar.

Un borrador en el cual están presentes algunas proposiciones y visiones de posibles caminos a seguir. Un camino nada fácil si se piensa en el descrédito de la pantomima hoy en día. Descrédito que ha surgido de sus propios realizadores y de la ignorancia que tiene un público por no tener mayores referencias frente a este arte.

Los grandes logros alcanzados en nuestro país por Enrique Noisvander, ya forman parte del pasado, y las actuales generaciones ya no tienen referencias de esas obras que fueron en su tiempo, parte importante del quehacer teatral nacional.

Hoy en día, una suerte de forma amanerada y deformada de practicar este arte, hace el juego a aquellos que la combaten. No pasa de ser un arte encantador por su ingenuidad. Estos toman el efecto por la causa y sin discriminar entre el mismo principio y el empleo que se hace de este principio, condenan y ridiculizan el principio.

Pensamos por otro lado que mientras la pantomima siga siendo "objetiva", es decir, que sólo siga ofreciendo un ejercicio teatral sin utilería, destinado a dar la ilusión de que tal o cual objeto existe, está caduca.

La pantomima no debería definirse sólo por "mimar" los objetos y sus situaciones. Se hace necesario descubrir el aporte que este arte conlleva en su especificidad.

La Escuela de Teatro de la Universidad Católica está realizando una investigación acerca del arte de la Pantomima. Esta investigación se hace posible gracias al aporte del Departamento de Investigación de la Universidad Católica (DIUC).

El proyecto propuesto para ser llevado a cabo durante 1982 y 1983 dice así:

La Pantomima existe como un arte autónomo desde los comienzos de la historia del Arte Escénico, y su relación e influencia sobre otras disciplinas artísticas es de importancia esencial. El arte del gesto y el silencio posee una gran tradición. Posee sus propias leyes, su propio lenguaje, sus cultores, sus maestros.

Desde los tiempos primitivos y en todas partes del mundo, sin diferencias de países ni razas, el hombre buscando saciar una necesidad vital — comunicarse — comienza a imitar a los seres y las cosas que lo rodean a través del movimiento. Si el teatro, según los antecedentes históricos que poseemos, surge de las danzas rituales — esencialmente expresión corporal, incipientes pantomimas imitativas — podríamos decir que su origen es el movimiento. El hombre expresa con su cuerpo los fenómenos de la naturaleza, los

objetos, los animales, las personas. Este es un acto de reconocimiento, de todo aquello que lo rodea, haciendo consciente sus conductas a través de su relación con el mundo. El gesto es uno de los principales medios de comunicación que posee el hombre, quizás el más concreto que le sirve para mostrar todo lo que se relaciona con el hombre mismo y su esencia. El gesto mímico, en sus orígenes, nace de necesidades vitales del hombre, necesidades que debe satisfacer enfrentándose a una naturaleza que le es desconocida y hostil, y aparentemente indomable. Es así como estos códigos, expresados por el movimiento del cuerpo humano, se desarrollan y perfeccionan hasta llegar a conformarse como arte. El Arte del Gesto. La Pantomima.

Los cultores del arte de la pantomima, en diferentes partes del mundo, han creado sus particulares leyes, técnicas, códigos y lenguajes propios. Esto en relación con las definiciones culturales que particularizan a cada pueblo, y con el desarrollo y relación de la pantomima con las demás artes.

En Chile, la pantomima es un arte relativamente joven, reconocido a nivel mundial. Su importancia y su influencia en el teatro

chileno de las últimas décadas es indiscutible. La pantomima está dentro del concepto movimiento-expresión corporal, que constituyen la base del arte del actor actualmente. La pantomima en Chile ha repercutido como disciplina en la creación de nuevos movimientos teatrales, que han servido de impulso y punto de partida para su desarrollo; en el adiestramiento de actores, fundamentalmente en el uso del espacio y del cuerpo como vehículo de expresión y creatividad. Además su desarrollo se ha visto afectado y a su vez ha ejercido influencia principalmente sobre las artes musicales y sobre la plástica.

De este arte tan importante y vital, no hay registro de su historia, ni de su docencia, estando aún latentes sus técnicas en todo actor, director y coparticipantes, en cualquier montaje teatral chileno actual. No hay registros que permitan una capitalización, un desarrollo, una profundización y un aprendizaje de esta disciplina, como arte autónomo o como adiestramiento de actores y mimos. Existe un material abundante, de incalculable valor, disgregado, atomizado, disperso, que debe ser recuperable. Existe la necesidad imperiosa de rescatar este material, que constituye una base sólida para la dramaturgia,

la docencia y el arte teatral chileno. Como no existe una visión global de su desarrollo en Chile, que permita su evolución en términos útiles y vitales, existe la necesidad de recoger una cantidad de datos para ser ordenados y procesados de modo que puedan ser entregados como un conocimiento útil y susceptible de ser desarrollado y enriquecido permanentemente. Esto realimentaría el desarrollo del medio teatral chileno. Hay que recuperar todos aquellos conocimientos y datos que han aportado en el transcurso de su quehacer artístico, personas tan vitales en el teatro chileno como Jodorowsky, Fernando Colina, Enrique Noisvander y muchos otros más.

En resumen, se propone en un primer intento, reunir en un todo orgánico, todos los conocimientos y experiencias que están dispersos, para enriquecer, instrumentalizar, desarrollar y profundizar este arte, para de esta manera llenar un vacío que existe dentro de la historia del teatro nacional, y para usar este conocimiento como punto de partida en la creación de una obra teatral basada en las técnicas del arte de la Pantomima.

Creación colectiva de: Osorio - Torreblanca - Krug - Henríquez - Bernal  
inspirada en "El Pupilø quiere ser Tutor", de Peter Handke, con guión de Raúl Osorio.  
Escenografía e iluminación de Ramón López.  
Teatro de la Universidad Católica de Chile

NOA

PATRIMONIO UC

